



EL AMIGO DEL OBRERO

— Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay —

REDACCION ADMINISTRACION calle Daymán núm. 126
HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m. — 1 1/2 a 4 p. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semanales adelantadas) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

REDACTORES

TOMÁS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración, Daymán 126; Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Perroquet de la Aguada; Librería Popular, 18 de Julio 519; Salsiría de Domingo Landi, San José 124 y Librería de la Aguada, Agraclada 321.
— Sirvanse nuestros suscritores dirigir las quejas a dichos puntos.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 20 DE SETIEMBRE DE 1901

HUELGA

Desde hace algún tiempo se producen con relativa frecuencia movimientos huelguistas entre los distintos gremios en que está dividida en nuestra sociabilidad la agrupación obrera.

Nos ha sugerido siempre una reflexión esa facilidad con que los obreros provocan esos movimientos de enérgica protesta; y es lo de que, si realmente en nuestro país hay motivos suficientes para ello.

Los hemos comprendido y hasta los hemos encontrado justificados en las grandes capitales europeas, donde el hombre de jornal vive agobiado, sin que su trabajo le produzca lo suficiente para satisfacer las más apremiantes necesidades de la vida; donde el industrial exprime al obrero como a un limón y le saca el jugo de sus mejores años de existencia y le roba todas sus horas de solaz, de familia y de justas expansiones, donde habiéndoles arrancado a Dios del corazón se les ha inculcado la idea de los gozos materiales que es la felicidad suprema puesto que, según sus nefastas doctrinas no hay más allá después de la muerte.

Los comprendemos, sí, donde el vértigo del hambre aluga todos los gritos del corazón, pero entre nosotros donde aún, gracias a Dios, no conocemos la miseria, realmente, lo declaramos con entera franqueza, no hemos llegado a valorar los verdaderos motivos de esas bruscas expansiones.

Será quizás para prevenir el mal, para evitar que suceda con el obrero lo que sucede en muchas otras partes; es no dirá que prevenir es curar, pero no escapa a nadie que es ridículo tomar remedios para el reumatismo cuando aun no nos ha invadido ese mal.

Pasando a estudiar algunos hechos recientes diremos con la franqueza que nos caracteriza, que encontramos justa la protesta de los trabajadores de la Teja, pues su jornal era exiguo, incapaz de satisfacer las necesidades del obrero. Nosotros creemos que su remuneración debe ser tal que no solo satisfaga sus necesidades del momento sino que pueda estimular el ahorro para prevenir las necesidades del mañana.

Es digna de censura y de la más enérgica protesta la actitud de esas empresas que hacen toda clase de concesiones con los grandes y pretenden después fomentar sus ahorros y enriquecer sus cajas con el sudor del pobre obrero, por eso vemos un fondo de justicia en esas protestas que abogan por lo que les pertenece, por la equitativa compensación a las fuerzas gastadas.

Otra de las huelgas que ha llamado nuestra atención es la pronunciada en la fábrica de calzado del señor Saré. Los obreros están bien remunerados, de ello no se quejan; tienen un horario equitativo, de ello no se quejan... ahora bien ¿quién quiere... que el señor Saré les cambie de capataz porque el actual no les gusta. Ahí está la injusticia de parte del obrero, la sin razón y la mala fe. El ha obtenido lo que buscaba, disminución en el horario y justa compensación a sus sudores, como es posible que ahora pretenda tomar ingerencia en cuestiones del régimen interno?... no sería consecuencia lógica, entonces, que mañana, porque no le gusta, exigieran al patrón que abandonara el negocio o que lo vendiera a otro propietario?

En la fábrica de cigarrillos "La Giraldá" se ha producido otra huelga; sus operarios están bien remunerados, acababan de pedir más horas de trabajo, pues ganan según el número de cigarrillos que hacen en el día, pero como ellos pagaban un hombre para que les desfogara el tabaco, han querido que ese hombre fuera pago por la casa y sin expresar esa intención a los propietarios, sin hacer la más mínima observación, una comisión agena a los operarios de la fábrica, se presenta con unos aires y unas pretensiones irritantes, que no pueden ser admitidas bajo ningún punto de vista.

Si los operarios de "La Giraldá" hubieran en tono caballeresco, expresado sus deseos hubieran obtenido su objeto, hubieran llegado cuando menos a un acuerdo amistoso y cristiano, pero la brusquedad y grosería de los hechos han provocado el conflicto, y esta vez también en toda la culpa de parte del obrero.

Séamos pues parcos en apreciar la forma y las consecuencias de las huelgas y dejemos para otro día las otras consideraciones que nos sugiere este punto interesante.

Lo del templo de Pando

En la correspondencia que publicamos en otro lugar, se impondrán nuestros lectores de los hechos ocurridos en el templo de Pando, y la rebelión del comisario de esa villa contra la disposición vigente del Ministerio de Gobierno. Hemos recibido otras correspondencias e informes sobre esa hecho grave, que exige énta inmediata corrección; pero to los esos informes y correspondencias coinciden en un sólo con la que publicamos y las reservamos como información.

Todas ellas están en conteste en lo que afirmamos en nuestro artículo de anteyer: los con-

clisimos mezos que van a los templos a ofender a los fieles con sus faltas de respeto de un cursilismo *suranne*, y a hacer gala de su libertad para faltar al respeto, han sido la ocasión del incidente; la ignorancia de sus deberes, si no fué la omisión que sería más culpable aún, ha sido la causa de la grave falta cometida por el comisario Lagomarsino, que debe ser separado de su puesto, pues ya no puede ser en Pando elemento de orden, ni garantía para el ejercicio tranquilo del culto nacional.

El señor que se firma *Responsable*, balbucea en *El Día* de ayer una defensa del comisario; pero lo hace con tanta desgracia, que llega hasta a decir que, en el departamento de Canelones, rige exclusivamente en esta materia el artículo 13 de la Guía Policial.

Sepa ese señor *Responsable* que en el departamento de Canelones no rigen leyes especiales, sino las mismas que rigen en Minas o Tacuarembó; que los decretos del ministerio de Gobierno deben ser obedecidos en toda la República por igual, y que si el jefe político de Canelones o el comisario de Pando creen que pueden prescindir de las disposiciones del Gobierno para atenderse a lo que a ellos les parece, están muy equivocados.

La Guía Policial a que se refiere ese señor no tiene distinto origen del que tiene la disposición del 20 de Junio de 1901 que hemos citado: una y otra emanan del ministerio de Gobierno, y una y otra deben ser conocidas y acatadas por los delegados del Poder Ejecutivo que cumplen con su deber; y si no las acatan, que dejen su puesto de grado o por fuerza.

Ahora bien: la resolución del ministerio de Gobierno del 20 de Junio, que interpreta el alcance del artículo 99 de esa misma Guía Policial que se dice vigente en el departamento de Canelones, adopta y comunica para su cumplimiento las siguientes disposiciones del proyecto de Código Policial:

Art. 138 El régimen interno de los templos corresponde exclusivamente a los curas o encargados.

Art. 139 La policía cuidará de la conservación del orden en el interior de los templos, y prestará a los curas o encargados el auxilio que soliciten, de acuerdo con lo prescripto en el artículo 2.º de este Código.

En el art. 2.º en el inciso 12, establece esa obligación entre las que corresponden a la policía administrativa.

Art. 182 La policía velará porque no se impida o perturbe la celebración de las funciones o ceremonias del culto y reprimirá cualquier acto que tienda a impedir su libre ejercicio o a escarnecerlo o a ultrajarlo en sus objetos. (Código Penal. Arts. 147, 148 y 149.)

Art. 183. Cualquier atentado contra los derechos religiosos, así como cualquier infracción de los reglamentos internos de los templos será reprimido por la policía, la que someterá a los culpables a los jueces, cuando se se tratare de delito, o les impondrá la pena que correspondiera si se trata de contravención de jurisdicción policial.

Art. 184. La policía deberá en consecuencia y cuando lo sea solicitado por el cura o encargado, hacer retirar de los templos o capillas a aquellas personas que no se ajusten a las obligaciones exigidas por el culto durante la celebración de un servicio religioso. Fuera de los casos de celebración del servicio religioso sólo podrá exigir la policía que los concurrentes estén descubiertos y con el respeto debido.

Nada más categórico, y nada más racional por otra parte. Eso se impone al más elemental buen sentido, y eso rige en todos los países civilizados del mundo, entre las cuales tiene la pretensión de figurar nuestra tierra. Sépanlo bien los mozos que se empeñan en ir a embromar a las gentes decentes y respetables que van a los templos a rezar o a asistir a las ceremonias del culto nacional. Serán reprimidos por la fuerza pública, ya que no los respalda la razón y la buena crianza.

El señor *Responsable* que sale a la defensa del comisario de Pando hace también un argumento muy curioso.

El templo, dice, es propiedad del Estado, y todos los ciudadanos de la nación tienen derecho a él, en compensación material de la ayuda pecuniaria que se les exige para sostener el culto. De eso deduce que el comisario puede sobreponer su opinión a la del cura en lo relativo al régimen interior del templo.

¿Peregrina ocurrencia!

En primer lugar el templo no es propiedad del Estado sino de la Iglesia; pero si lo fuera, lo sería como lo es una escuela pública, por ejemplo.

¿Y podría sostenerse que todos los ciudadanos de la nación, a título de que son sostenedores de esa escuela, pueden penetrar a ella cuando y como les parece, aunque perturben el orden interior? ¿Podría sostenerse que el señor comisario puede sobreponer su opinión a la del maestro en lo relativo al orden que debe guardarse en la escuela?

Aun supuesto, aunque no concedido ni por pienso, que el templo sea algo así como una oficina del Estado, el Cura sería el funcionario que el Estado tendría como jefe de esa oficina, y el comisario llamado por él nada tiene que mandar en ella; y el pretender imponer en ella su voluntad sería atentar contra el Gobierno representado por el funcionario jefe de esa repartición.

¿Buenos nos pondrían los revoltosos o mal criados de toda categoría a, a título de conti-

buyentes, pulieran metosa en todos los edificios y reparticiones públicas aunque nada tuvieran que hacer en ellas, y contra la voluntad expresa de sus directores?

No: el templo es algo muy distinto de las oficinas, es algo mucho más santo y respetable. Eso no se discute.

Los que le faltan el respeto contando con la impunidad; los que penetran a él como no penetrarían ciertamente a una oficina pública donde les harían obedecer a garrozos, no proceden con la cordura ni con la dignidad debidas.

Sensible es que eso haya de hacerse comprender por la fuerza; pero puesto que es el estado de nuestra educación, es preciso que la autoridad se haga respetar en defensa de los derechos de las familias honestas que van al templo.

El comisario de Pando no ha sabido, o no ha podido, o no ha querido hacerlo. Pues, sin querer perjudicar a ese funcionario que no conocemos, reclamamos, sin embargo su sustitución por quien sepa, pueda y quiera hacer cumplir las categorías y bien fundadas disposiciones de su superior el Ministerio de Gobierno.

Sólo así se estirpará el mal; los jóvenes no faltarán al respeto cuando sepan que la ley que los obliga a guardarlo no es ni será letra muerta, y que hay autoridades capaces de hacerla cumplir.

(De El Bien).

Correspondencia

(Especial para "El Amigo del Obrero")

Guadalupe, Setiembre 24 de 1901.

Sres. Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Muy señores míos:

Arrogándome por esta vez las funciones de su corresponsal en ésta, me permitiré enviarles una breve noticia de la manifestación realizada por ciertos elementos del partido liberal en conmemoración del 20 de Setiembre de 1870. Los datos que daré a continuación y cuya exactitud garanto, pueden servir para demostrar una vez más la cultura de nuestros modernos *reformadores* y el respeto que los merecen los justos decretos de la autoridad, y la autoridad misma.

El domingo a la hora que habían designado (8 p. m.) para realizar la manifestación, se habían reunido en un ángulo de la plaza principal unos veinte o treinta parroquianos, armados muchos de ellos de sendos garrotes; siendo aumentado este número por dos o tres docenas de chicos vendedores de periódicos, *fruteros* y *perdularios*. Momentos después, llevando a su frente unos cuantos músicos—restos de la antigua Banda Popular que tantos beneficios reportó a los católicos—que daban al aire las notas del himno de Garibaldi, se pusieron los manifestantes en movimiento; recorrieron varias veces las cuatro cuadras de la plaza, se detuvieron durante unos minutos gozándose en las *torturas* que varios de los suyos infligían a un Pantoja de paja, y continuaron luego dando gritos de abajo el Pápal abajo los jesuitas! etc., a los que se agregó el insolente de abajo Pedro Ayazbeherel cuando pasaba la manifestación por enfrente de la Iglesia.

La autoridad observaba entre tanto una actitud pasiva. Al comisario de la villa lo gritaron abajo el jesuita comisario Torres!

Al ayudante del colegio católico que se hallaba estacionado tranquilamente en la vereda de la Iglesia, fué insultado por uno de los manifestantes, y al mismo señor lo fué arrojada más tarde una piedra desde el grupo de aquellos.

Poco antes de disolverse la manifestación, distinguieron los escandalosos a varias personas que se encontraban en la vereda de la casa parroquial, y en la creencia de que estuvieran entre ellas los sacerdotes de la Parroquia, se lanzaron hacia allá a la voz de ¡vamos a meter farra!

Como he dicho, garanto la veracidad de estas noticias.

Saluda a ustedes atentamente
Un testigo presencial.

Las Ordenes Religiosas

La guerra despiadada contra las Comunidades Religiosas que se ha acentuado por todas partes nos hace recordar que, las Sagradas Escrituras están llenas de pasajes que representan a esas familias santas o comunidades de valientes campeones de Cristo, como si el Espíritu Santo quisiera denotar viva y claramente el importantísimo papel que habían de desempeñar en el mundo.

Así como los sitiadores de Jericó al sonido de las trompetas, hicieron caer los muros de esa ciudad fortísima y se apoderaron de ella, así los religiosos sitian al mundo y dando vueltas en torno suyo, presentes con su celo en todas partes, y con los cánticos de las vírgenes y entonaciones de las almas puras, que les deben, por la divina misericordia, luz y guía para su eterna salvación, derriban los muros de sus torpezas y lograrán su conquista para el reino de Dios.

Así como los soldados de Gedeón, al son de los clarines, quebrando sus cántaros y con los

Mañana 30 de Setiembre

APARECERÁ EL ALMANAQUE

DE

"EL AMIGO DEL OBRERO"

Para 1902

GRAN FORMATO

104 PAGINAS—60 GRABADOS

10 centésimos EL EJEMPLAR 10 centésimos

Artículos expresamente escritos para este Almanaque por: Monseñor MARIANO SOLER, Arzobispo de Montevideo; Monseñor PIO O. STELLA, Obispo titular de Amyzón.

Señoras: EMILIA LIBYE DE CARRÉ-CALZADA y LAURA CARRERA DE BASTOS (GIOCONDA).

Doctores: HIPÓLITO GALLINAL, MIGUEL PEREA, BERNARDO C. FERRÉS y LUIS PEDRO LENGUAS.

Presbíteros: Dr. LUIS HARGAIN, GERMÁN VIDAL, EUSEBIO CLAVELL, MARCEL MARLADO, EDUARDO DUFRECHOU y TOMAS G. CAMACHO.

Señores: BENJAMIN FERNANDEZ y MEDINA, LORENZO KROPP, CARLOS FERRÉS, J. SECCO ILLA, CARLOS M. GURMENDEZ, LUIS TORRES y GINART, etc.

Colaboradores extranjeros

ABBÉ GAYRAUD, ABBÉ GARNIER, MAX TURMANN, Miembro del Parlamento francés. Director de "Le Peuple Français". Redactor de "L'Univers".

Variedades, cuentos escogidos, chistes y

Quisicosas ilustradas

POR



Guía Eclesiástica, Ley de timbres, Tabla de sueldos y monedas, etc., etc.

Pídanse en todas las Librerías de la Capital y a los Agentes de EL AMIGO DEL OBRERO en el Interior.

10 centésimos EL EJEMPLAR 10 centésimos

DEPÓSITO GENERAL

126—Calle Daymán—126

MONTEVIDEO

destellos de sus antorchas, produjeron la derrota y la confusión en el inmenso ejército de los Medianitos; así los religiosos con la palabra divina, causan espantosa confusión en los enemigos de Dios, causando por fin, en cumplimiento de la palabra divina, la derrota del ejército de las tinieblas.

Por una comunidad santísima, modelo de todos, empezó la Iglesia, en la que el mismo Cristo era el Abad y en la sucesión de los tiempos una gran comunidad es la Iglesia toda.

Jesucristo dignificó con marcada predilección a los religiosos y sinó véanse las hermosas palabras que les dirige, en la persona de sus Apóstoles:

"Bienaventurados seréis cuando por mi causa os maldijeren y os persiguieren y dijeren contra mentira toda suerte de mal contra vosotros. Alegraos y regocijaos entonces, pues es muy grande la recompensa que os aguarda en los cielos... Vosotros sois la ley del mundo... De tal suerte brille vuestra ley delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras y glorifiquen al Señor."

Bien se ve por esto el motivo por el cual el orbe católico amó y dignificó a las Ordenes Religiosas; la protección que le prestaron los príncipes y monarcas, los caballeros cristianos y los altos dignatarios de la Iglesia. Por ello se comprende con cuánta solicitud fueron reclamadas en los estados católicos y se comprende también el odio y la ira que despertan en el corazón de los enemigos de la fe.

Se lucha y se luchará al enemigo, sin descansar contra las Comunidades Religiosas, porque ellas son lo más elevado en el orden de la perfección humana, porque mientras la soberbia y la envidia luchan contra la humildad y la caridad, habrá lucha contra los religiosos. Porque si a Cristo: Verdad, Camino y Vida, lo crucificaron los hombres ¿qué harán éstos contra

sus miembros y fieles servidores? Y si Cristo, nuestra cabeza, fué coronado de espinas y triunfó del mundo, cargado con la Cruz ¿cómo hemos de triunfar de él los continuadores de su doctrina? ¿Cruz es indudable, Cruz es la que necesitamos y la que nos conviene para nuestro eterno bien!

Los impíos, los enemigos de Dios, son los que con sus persecuciones nos labran la corona del cielo.

Círculos Católicos de Obreros

Central

OFICINA DE TRABAJO

Calle Daymán 126—De 12 m. a 3 p. m.

Se ofrece

Varios dependientes para casa de comercio o escritorio.

- 1 portero.
- 1 cocinero.
- 1 dependiente de zapatería.
- 1 tenedor de libros.
- 1 peon.

SUBSIDIO.3—Fueron acordados los siguientes en la sesión del 25 del corriente:

- A Luis Barona \$ 10.00
- A José M. Rama " 16.80
- A Francisco Dibianco " 6.00
- A Pedro Bartolo " 5.40
- A José Larga " 15.00

A los socios: Juan B. Bruzoni, Miguel Marziglia, Juan Venturini, Manuel Perazo, Manuel Pérez y Antonio Zanotta, la asignación que como socios crónicos les corresponde.

